

**XV Jornadas Nacionales y IV Internacionales de Enseñanza de la Historia
APEHUN**

Santa Fe, 17, 18 y 19 de septiembre de 2014
Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral

Título del trabajo: Escuelas secundarias, enseñanza de la historia y construcción de identidades en los actos escolares.

Núcleo temático: 4- Los aportes de la Historia y las Ciencias Sociales a la construcción de ciudadanía en espacios educativos formales y no formales.

Autor: Sergio Carnevale

Cargo y pertenencia institucional: Investigador Docente, IDH-UNGS / Jefe de Área y Docente, ISFD N° 42 de San Miguel, provincia de Bs. As.

Correo electrónico: scarneva@ungs.edu.ar

RESUMEN.

En este trabajo me propongo investigar sobre las identidades que se construyen hoy en las escuelas secundarias a partir de los actos escolares. Tomo como punto de partida que tradicionalmente la escuela y en particular la enseñanza de la historia apuntaron a formar la identidad nacional y a exaltar el patriotismo.

Si el mensaje que se transmite en los actos patrios de las escuelas de la zona de influencia de la UNGS, ubicada en el primer cordón del conurbano bonaerense, sigue teniendo como principal objetivo construir la identidad nacional en los alumnos ¿cómo dialoga esa identidad nacional tradicional con los cambios culturales ocurridos en las últimas décadas, con las características que adquirió la sociedad a partir de la globalización, con las nuevas lecturas e interpretaciones sobre el concepto de nación y con los cambios en la enseñanza de la historia?

Me interesa saber si las actividades que conforman los actos patrios ayudan a que los jóvenes elaboren subjetividades que los identifiquen, más allá del tradicional nacionalismo.

Los aportes que se presentan constituyen un primer nivel de análisis sobre la información recogida para la elaboración de mi tesis de maestría. El análisis será ampliado con el avance del proyecto.

XV Jornadas Nacionales y IV Internacionales de Enseñanza de la Historia
de la Asociación de Profesores de Enseñanza de la Historia de las Universidades Nacionales
(APEHUN)

Santa Fe, 17, 18 y 19 de septiembre de 2014
Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral

Título del trabajo: Escuelas secundarias, enseñanza de la historia y construcción de identidades en los actos escolares.

Núcleo temático: 4- Los aportes de la Historia y las Ciencias Sociales a la construcción de ciudadanía en espacios educativos formales y no formales.

Autor: Sergio Carnevale

Cargo y pertenencia institucional: Universidad Nacional de General Sarmiento e ISFD N° 42 de San Miguel, provincia de Buenos Aires.

Correo electrónico: scarneva@ungs.edu.ar

Introducción.

Esta ponencia surge de una investigación realizada para mi tesis de Maestría en Historia Contemporánea que cursé en la Universidad Nacional de General Sarmiento.

En ese trabajo se investiga sobre las identidades se construyen hoy en las escuelas secundarias a partir de los actos escolares que se desarrollan en las mismas, teniendo en cuenta que tradicionalmente la escuela en general y la enseñanza de la historia en particular apuntaron a la formación de la identidad nacional y a exaltar el patriotismo en los alumnos. (Amuchástegui, 2000: 63)

Si el mensaje que se transmite en los actos patrios de las escuelas secundarias de la zona de influencia de la UNGS sigue teniendo como principal objetivo la construcción de la identidad nacional en los alumnos ¿cómo dialoga esa identidad nacional tradicional con los cambios culturales ocurridos en las últimas décadas? ¿Cómo se relaciona con las características que adquirió la sociedad a partir de la globalización (Tiramonti, 2004: 14 a 23) y con las nuevas lecturas e interpretaciones sobre el concepto de nación? ¿En los actos patrios de las escuelas secundarias se promueve, facilita, o posibilita en los estudiantes la construcción o la manifestación de identidades diferentes a la del ser nacional?

Es posible que a través de esta investigación se pueda identificar si la escuela como productora de saberes (Gvirtz, 2000: 10) y de cultura está construyendo nuevos significados, para las efemérides que se conmemoran en los actos escolares y observar si las efemérides y los hechos históricos a los que se refieren los actos escolares dialogan con otras identidades como la latinoamericana, la bonaerense, o la ciudadanía democrática.

El objeto de estudio fueron los actos escolares realizados en escuelas secundarias de la zona de influencia de la UNGS, en las que se recogió información vinculada con ellos, glosas, discursos, carteleros, actividades desarrolladas por los profesores y por los alumnos.

Este trabajo parte de la hipótesis que en los actos escolares desarrollados actualmente en las escuelas secundarias de la provincia de Bs. As., se procesan muchas situaciones sociales que atraviesan a la escuela, circunstancias que involucran a toda la comunidad educativa, tanto a los

alumnos, como a los padres y los docentes. Esta situación podría dar lugar a que en los actos escolares circulen nuevos discursos, diferentes a los tradicionales que apuntaron a la construcción de la identidad nacional, vinculados a otro tipo de identidades, como la ciudadanía, o la defensa de la democracia. En otros casos pueden surgir discursos vinculados con situaciones y problemas por los que atraviesa la sociedad en la actualidad que interpelan, preocupan y movilizan a las diversas comunidades educativas.

Las significaciones que se construyen en relación a los símbolos tienen un carácter histórico y “los símbolos se crean y se transforman en una trama social (en un tejido de relaciones sociales) que se expresan en lenguajes y prácticas relacionadas y, por consiguiente, sus sentidos no son nunca fijos sino que están sujetos a los cambios históricos y políticos” (Carli, Lezcano, Karol, Amuchástegui, p. 113).

Ante esta situación es posible pensar que los actos escolares han sufrido cambios y que a partir de ellos se pueden construir o manifestar nuevas identidades, nuevos sentidos y representaciones en relación a la identidad nacional.

La finalidad de esta investigación no es hacer una historia de los actos escolares, ni ver si se ajustan a lo establecido y delimitado por la normativa, por las leyes, el curriculum, o por las corrientes pedagógicas y didácticas vigentes, sino que apunta a comprender su sentido, a estudiarlos como parte de la cultura escolar, como una creación que se produce dentro de las escuelas, para identificar si en ellos hubo cambios, transformaciones y resignificaciones. Para observar si la cultura escolar ha construido nuevos sentidos que se acoplen a los tradicionales o que los reemplazan.

Esta investigación, que recoge la cotidianeidad escolar, se inscribe en el marco de los estudios etnográficos, que desde hace ya algunas décadas introdujeron la mirada al interior de las instituciones educativas para tratar de explicar el sentido de lo que ocurre en la cotidianeidad de la vida escolar. (Finocchio, 2005: 5). En este marco etnográfico acerca de la vida escolar (Rockwell, 2009: 34) se trabajó sobre los actos escolares tomados como parte de las prácticas cotidianas que ocurren dentro de la institución escuela.

Es importante aclarar que este trabajo es de carácter cualitativo, por lo tanto dadas las limitaciones de la muestra, que no pretende ser representativa, los resultados y las conclusiones que se puedan derivar del mismo no pueden ser generalizables, ni aplicables a otras situaciones y contextos (Finocchio, 2005: 6). Lo que se pretende es problematizar una situación y analizar un número de casos limitado para generar algunas aproximaciones al objeto de estudio que aporten a un posterior análisis más profundo y abarcativo sobre el tema.

La elección de las escuelas en las que se realizó el trabajo de campo también se basó en la metodología de investigación cualitativa y etnográfica que no se basan en la conformación de muestras representativas. Las escuelas seleccionadas pertenecen a la zona de influencia de la UNGS, es decir la región IX de la provincia de Bs. As. El trabajo de campo se realizó en escuelas públicas, y privada, tanto laicas como confesionales, de la zona central del distrito San Miguel y de áreas periféricas del mismo.

Desarrollo.

Los actos escolares forman parte de una gran cantidad de actividades que se desarrollan en las escuelas, constituyen parte de la denominada cultura escolar (Julia, 2001: 11). Desde su incorporación al sistema educativo tuvieron la finalidad de conmemorar hechos de la historia argentina considerados relevantes y rendir homenaje a los personajes del panteón oficial, para promover y reforzar en los alumnos la identidad nacional y también transmitir los valores que supuestamente caracterizaban a la denominada cultura nacional. Los actos escolares fueron incorporados a las escuelas porque tenían la capacidad de representar y transmitir un determinado orden social (Bertoni, 2001: 103 a 117). Buscaban transmitir una imagen de país en el que no había conflictos, una patria en la que reinaba la armonía y la homogeneidad, a partir del accionar de los grandes hombres, de los “próceres” que condujeron los destinos del país (Olorón, 2000: 92).

Durante mucho tiempo los actos escolares fueron realizados siguiendo las estrictas normas establecidas por las autoridades educativas, sin ningún tipo de espacio para la reflexión. Para Amuchástegui el cumplimiento de esas formas y normas marcaban sentidos de pertenencia a la sociedad, a la cultura y al orden político establecido. El respeto a los símbolos nacionales que se ponían en escena en los rituales escolares marcaba, no solamente el respeto a esos símbolos sino también un ordenamiento jerárquico y la obediencia y el respeto por el orden social establecido (Amuchástegui, 1999: 113 a 115).

Las fechas que constituyen el calendario anual de actos escolares son de mucha importancia para el Estado y para las autoridades que conducen el sistema educativo tanto a nivel nacional como provincial. Esta situación se pone claramente de manifiesto en el hecho que los actos escolares son obligatorios en todos los niveles del sistema educativo, desde el jardín de infantes hasta el último año del secundario.

Además es importante señalar que el tema de la identidad de los jóvenes que asisten a las escuelas secundarias constituye una preocupación para las autoridades educativas, ya sea del nivel nacional como provincial. Representa un desafío importante al momento de pensar y de desarrollar las prácticas cotidianas dentro de la escuela. Esta preocupación por la diversidad cultural, por las distintas identidades de los jóvenes que asisten a las escuelas secundarias se encuentra plasmada tanto en la Ley Nacional de Educación¹ como en la Ley de Educación de la provincia de Buenos Aires.² A partir de lo señalado en las leyes las autoridades buscan que el tema sea problematizado y se traslade a la vida cotidiana de los centros escolares a través de su inclusión en los diseños curriculares de la escuela secundaria.

Las identidades regionales, las diferencias étnicas, religiosas, de género, de lenguaje y la identidad bonaerense, están señaladas en el diseño curricular de la provincia de Bs As como aspectos a tener en cuenta por los educadores al momento de pensar y desarrollar sus prácticas docentes. La diversidad de culturas e identidades está representada en los lineamientos de la política educativa y en los diseños curriculares.³

En las prácticas cotidianas que ocurren en las escuelas subsisten temas y enfoques que se han heredado de épocas anteriores, que responden a lógicas e intencionalidades diferentes a las que tiene la escuela en la actualidad. En este marco se puede afirmar que la enseñanza de la historia puede estar tensionada por dos finalidades, por un lado por la intención de brindarles a los alumnos herramientas para que puedan comprender el mundo y también para que desnaturalicen ciertas creencias y por otro lado, por la expectativa de consolidar un lazo social y forjar una identidad colectiva (Siede, 2010: 36). Esta situación, que plantea un posible cambio en la finalidad de la enseñanza de la historia, también se puede pensar para los actos escolares. Si los temas, los enfoques y las intencionalidades de la enseñanza de la historia han sufrido modificaciones es posible pensar que los actos escolares, que están basados en las efemérides y en la historia, también pueden sufrir cambios en relación a sus finalidades y a las intenciones de los que los realizan.

Antecedentes.

Los actos escolares no fueron considerados como objeto de estudio por parte de los historiadores sino hasta las últimas décadas del siglo XX, momento en el que se realizaron los primeros estudios e investigaciones que problematizaron el tema y se plantearon preguntas e inquietudes alrededor de la importancia y del sentido que tenían los actos escolares para la escuela contemporánea.

Las investigaciones realizadas sobre los actos escolares los han analizado desde diversos campos de las ciencias sociales. La mayoría de los autores parece coincidir en la idea que son rituales que forman parte de la cotidianeidad escolar. Se los considera rituales porque tienen la capacidad de representar en forma reiterada un orden social, porque son muy importantes para la “transmisión de

¹ Ley Nacional de Educación número 26.206. Capítulo I. Artículo 3. Capítulo II. Artículo 11. Incisos d-ñ.

² Ley de Educación de la provincia de Buenos Aires, número 13.688. Capítulo II. Artículo 16. Incisos e-p.

³ D.G.C.yE. (2010). *Diseño curricular para la educación secundaria. Marco General para el Ciclo Superior*. p. 9.

significaciones socialmente válidas para el mantenimiento de los vínculos de cohesión social” (Amuchástegui, 1999. p. 110).

Muchas de las investigaciones tomaron como objeto de estudio a los actos escolares del nivel primario del sistema educativo, aunque sus análisis y conclusiones también pueden ser de utilidad para analizar y pensar los actos en las escuelas secundarias. Entre ellas se encuentra el caso de Anny Ocoró Loango que estudió la representación de la negritud en la cultura escolar a través de los actos escolares correspondientes al 25 de Mayo, para observar también qué pasa con la negritud en la construcción la identidad argentina (Ocoró, 2010: p 11).

Existen diversas investigaciones que sostienen que los actos constituyeron un dispositivo utilizado por el Estado Nacional para afirmar la identidad nacional frente a lo extranjero, para lograr la cohesión y el orden social (Amuchástegui, 1999: 113; Olorón, 2000: 87) en una población con un alto porcentaje de inmigrantes que guardaban lazos culturales y de identificación muy fuertes con sus países de origen (Bertoni, 2001: 77). Otros autores señalan también que esta función se extendió a lo largo de todo el siglo XX y llega hasta la actualidad (Eliezer, 2006). Hubo también investigaciones realizadas desde el marco de la psicología que sostienen que en la actualidad los actos escolares parece que cumplen con el mismo fin para el que fueron incorporados al sistema educativo, para la formación de una identidad nacional homogénea (Carretero, 2006: 190).

Entre las críticas que diversas autoras señalan sobre los actos escolares se puede citar a Olorón que dice que en la actualidad los actos escolares generan aburrimiento en los jóvenes que asisten a las escuelas (2000: 79), a Martha Amuchástegui quien sostiene que los actos escolares están en crisis debido a que han perdido sentido (1999: 125) y finalmente a Perla Zelmanovich que remarca su falta de sentido y su desconexión con el presente debido a que se convirtieron en rituales que se repiten sin que nadie esté convencido de lo que significan en la actualidad porque perdieron su capacidad de proveer identidad y continuidad con un pasado común (1997, 14).

El concepto de identidad nacional.

En el campo de las Ciencias Sociales fue aceptada casi sin ningún tipo de crítica la idea que lo nacional era algo construido, una invención de las élites según Hobsbawn, o una imaginación de las comunidades de acuerdo a los postulados de Anderson.

Las identidades nacionales se construyeron mediante complejos procesos sociales que incluyeron la consolidación del estado nacional, de instituciones, leyes y el acceso a beneficios ciudadanos. En este proceso el sistema educativo fue muy importante porque contribuyó en la conformación y la transmisión de un conjunto de imágenes sobre la Argentina como un crisol de razas, como una población homogénea. A partir de estas premisas se terminó por constituir una imagen de la Argentina como un país europeo con una población homogénea, que tenía fuertes contrastes con sus vecinos con poblaciones indígenas y negras.

En contraste con estas teorías surgieron nuevas perspectivas que señalan a la nación como algo que existe en sí mismo. Tal es la perspectiva, denominada experiencialista, sostenida por investigadores como Alejandro Grimson y Pablo Seman que señalan, en abierta oposición a los investigadores ingleses, que la nacionalidad está vinculada con la experiencia (Siede, 2010: 57).

Para Grimson lo nacional implica un sentimiento de pertenencia a una comunidad cuyas características son definidas desde relaciones de poder. Sostiene que no existe una esencia nacional, una forma pura de la nacionalidad sino que hay diversas formas de experimentar la identidad nacional por parte de una población heterogénea (Grimson, 2013: 3 a 6). Esto implica que lo nacional no se puede reducir simplemente a una serie de símbolos o a una determinada ideología que excluya a las demás. “Los sentimientos de pertenencia nacionales se vinculan a la vez con el resultado de las políticas del estado y otros agentes sociales (los medios de comunicación, organizaciones sociales y religiosas, etc.) como con el hecho de compartir, para bien y para mal, experiencias históricas” (Grimson, 2013, p. 6).

Las nuevas concepciones sobre las identidades nacionales señalan que son dinámicas y se construyen desde distintas dimensiones que llevan a seleccionar elementos en común y a diferenciarse de otros grupos.

En la actualidad la identidad cultural está sufriendo transformaciones que incluyen nuevas formas de mixtura posmodernas, una especie de hibridación cultural en la que surgen nuevas identidades vinculadas con las características del presente y en las que el discurso histórico queda en segundo plano. Como si el pasado como fuente legitimadora hubiera pasado de moda y por ende la historia haya dejado de ser un discurso legitimador hegemónico para la construcción de la identidad nacional. En este marco los símbolos que representaban la identidad nacional también van perdiendo sentido y son reemplazados por otros nuevos que dan lugar a la diversidad en la reconstrucción de nuevas identidades (Martell, 2011: 6).

La construcción de la identidad que hacen los jóvenes en la actualidad puede tener diferencias con la identidad nacional tradicional, al respecto la investigadora María Luisa Martell Contreras, que desarrolló una investigación con adolescentes en México, señala que “los héroes nacionales que han contribuido a conformar la Historia de México, dejan de ser figuras familiares; ya que los jóvenes las perciben ajenas, distantes a su cotidianeidad. El discurso de una identidad generalizada y a gran escala, basada en las semejanzas se va perdiendo ante la necesidad de los adolescentes de formar parte de pequeños grupos identitarios y de crear sus microhistorias” (Martell, 2011, p.10).

En este contexto es posible pensar que los contenidos que apuntaban a la integración colectiva, en los que se basaban los mitos identitarios como la patria o la figura de los próceres, se debilitaron y sufrieron cambios. A pesar de ello es cierto que los mitos no han desaparecido, esto se pudo observar en las celebraciones del bicentenario y también en la cultura escolar, ya sea en la enseñanza de la historia como en los actos escolares (Finocchio & Romero, 2011: 36).

En la antropología hay consenso acerca que no se puede definir la identidad de un grupo humano como objetiva y estática, más bien se concibe a las identificaciones culturales como parte de un proceso relacional, una construcción que se desarrolla en determinadas condiciones históricas. A partir de esta afirmación se puede sostener que a ningún grupo de personas se lo puede definir como étnico, nacional o racial, es necesario señalar que esas categorías se refieren a los modos en los que un grupo se vincula con los otros en un determinado contexto histórico (Grimson, 2000: 34).

Desde esta perspectiva es posible pensar en que un nuevo contexto caracterizado por la globalización, la transnacionalización de la economía, el impacto de las nuevas tecnologías y los cambios de hábitos que estas producen, generan nuevas características culturales que diferencian a la identidad de la sociedad actual de la del siglo pasado. En base a estos cambios se puede observar qué sucede en las escuelas con las nuevas identidades, si la escuela absorbe las características culturales, si dialoga con ellas, si se genera espacio para su manifestación, o si las ignora y las aplasta, como se hizo a fines del siglo XIX, en busca de la homogeneidad y la unidad.

Descripción y análisis de los actos observados.

Para este trabajo se analizaron cinco actos escolares correspondientes a la efeméride del 25 de Mayo realizados en diferentes escuelas del distrito de San Miguel.

Todos los actos observados tuvieron algunas características en común que están dadas por la normativa que rige la celebración de los actos escolares ⁴ como la presencia de la bandera de ceremonia, cantar el himno nacional y otras características vinculadas con la tradición, como la lectura de discursos, la ornamentación de la escuela y también la presencia de danzas folklóricas.

El acto por el 25 de Mayo observado el 24 de mayo de 2013 en una escuela pública ubicada en el centro del distrito de San Miguel, en adelante escuela A, fue presentado como el cumpleaños de la patria, pareciera que en este discurso se suscribe a la idea de Mitre que la nación preexistía al estado y que la revolución implicó su aparición.

⁴ Reglamento General de Instituciones Educativas de la Provincia de Buenos Aires. Artículos 197 y 198.

En este acto se hizo referencia a los hombres de mayo como patriotas, como obreros de la libertad y el progreso, héroes que cumplieron con su deber. Los protagonistas de la historia fueron presentados desde una mirada que los idealiza, poco crítica, que no analiza lo ocurrido sino que lo cuenta como una hazaña llevada adelante por hombres intachables. Además la fecha fue señalada como el cumpleaños de la patria es decir como si esta hubiera aparecido automáticamente con la Revolución de Mayo en lugar de ser el producto de un proceso de construcción que demandó muchos años.

Al referirse a los hombres de mayo de 1810 como patriotas, sin dar ninguna pista sobre el sentido del concepto, parece que se da por sobreentendido que todos los hombres de mayo tenían la misma intención, la de fundar una patria, lo cual parece remitir a la idea de unidad, de homogeneidad.

En su discurso la profesora hizo referencia al presente y señaló que la “patria son los desocupados, los desnutridos, los enfermos y los ancianos”, e invitó a todos a asumir el compromiso ciudadano, a participar políticamente y no dejar todo en manos de los políticos que gobiernan. Además señaló que no hay héroes, que la heroicidad debe estar en los actos cotidianos. Esta postura se contradice con la visión que se presentó en las glosas sobre los hombres de mayo de 1810. Pareciera que cuando se refieren al pasado esos no eran hombres comunes sino especies de héroes y las personas del presente si son tomadas como personas comunes y corrientes.

En el discurso leído por una alumna se hizo una fuerte crítica a los gobernantes de la actualidad, a la clase dirigente y se pidió que tomaran como ejemplo a los hombres de mayo, que al parecer poseían virtudes que los gobernantes de la actualidad no tienen.

En los dos relatos, el de la profesora y el de la alumna, hubo una mirada sobre el pasado idealizado, protagonizado por hombres que no tuvieron defectos y que fueron los perfectos patriotas a los que hay que tratar de imitar para lograr hacer de la Argentina un país mejor.

Cabe destacar que en este acto también hubo recitado de poesía referida al amor a la patria y danzas folklóricas, alumnos y ex alumnos de la escuela bailaron vestidos de gauchos y paisanas un gato, un escondido y una chacarera.

El acto observado el 24 de mayo de 2013, desarrollado en una escuela de gestión privada, laica, ubicada en la periferia del distrito de San Miguel, en adelante escuela B, se caracterizó por la utilización de las nuevas tecnologías y por el desarrollo de diversos tipos de actividades. En este acto se proyectó un video titulado “Mano a mano con los presidentes latinoamericanos” que funcionó como un disparador para “revisar los aspectos de la emancipación en América del Sur que continúan en discusión actualmente, con la intención de “convocar a la reflexión a todos los presentes para poder discernir si la herencia recibida aún continúa vigente.”⁵

El video fue un disparador para trabajar sobre el tema de la participación ciudadana de los jóvenes, para reflexionar sobre la relación de las nuevas generaciones con la participación política y ciudadana. Se comparó la participación popular en la Revolución de Mayo con la participación popular en la actualidad, con la intención de promover la participación de los jóvenes en la vida ciudadana.

Luego se compartieron con toda la comunidad trabajos realizados por los alumnos de diversos cursos sobre la participación de los jóvenes en la resolución problemas vinculados con su presente. Para ello se proyectaron un power point y varios videos documentales realizados por los alumnos de la escuela en el marco de la materia Construcción de la Ciudadanía.

El foco del acto estuvo puesto en la participación popular en la actualidad, de qué manera los vecinos, los ciudadanos de hoy participan en la resolución de los problemas que afectan a su comunidad.

También se proyectó el video de la canción Latinoamérica del grupo musical Calle 13, que se refiere a cuestiones sociales y a la participación popular en la actualidad.

Las glosas de este acto estuvieron vinculadas con la participación ciudadana de las nuevas generaciones para cuestionar el orden establecido y lograr cambios, como por ejemplo en el cuidado

⁵ Observación acto escolar.

del medio ambiente. También se señaló que los jóvenes pueden revolucionarse y “construir un continente que albergue, potencie la diversidad, la justicia y la solidaridad”.

Finalmente hubo unas palabras de cierre en las que se invitó a los alumnos a realizar una revolución interna para luego hacer una revolución en la sociedad.

Como se puede observar este acto se centró en el diálogo entre el pasado y el presente y se mostró a este como producto de una construcción que aún no ha terminado, y a sus habitantes como herederos de la tarea de construir un estado y un mundo mejor. Se hizo referencia a problemas que la sociedad tiene en la actualidad, a la vida cotidiana de los alumnos para generar compromiso y participación en la búsqueda de soluciones para esos problemas.

También se recuperó el concepto de revolución y se lo asemejó a la idea de cambio, para que los alumnos piensen en la posibilidad de cambiar la realidad que les toca vivir.

El siguiente acto fue observado en una escuela privada confesional, que de aquí en adelante será denominada como escuela C. Las glosas leídas en este acto se refirieron a que la Revolución de Mayo dio origen a la formación del primer gobierno patrio. Pareciera que el hecho de haber roto los vínculos de dependencia política con la metrópoli implicó el surgimiento espontáneo de la patria, que fue el producto de un acto revolucionario y no de un proceso de construcción colectiva que demandó tiempo y enfrentamientos.

Al cantar el himno se hizo referencia a la nacionalidad, a que esta canción reafirma nuestra identidad como argentinos.

En la lectura de su discurso el profesor señaló que la revolución fue protagonizada por criollos y españoles que tomaron el poder en Bs As en 1810, e indicó que tenían un espíritu independiente y democrático. También dijo que el país se planteó dejar de ser colonia y formar una nación bajo la guía de figuras ilustres con grandes cualidades.

Acá aparece la democracia asociada a la Revolución de Mayo, pero esta es más un valor de la actualidad que un motivo por el cual se desarrolló la Revolución en 1810. Es interesante ver como en el discurso aparece aquello que resulta relevante en el presente, pero en este caso como un atributo de los hombres del pasado. También aparece la figura del hombre ilustre que refiere a los próceres como personas con cualidades extraordinarias.

En ese mismo discurso el profesor señaló que se estaba festejando el cumpleaños de la patria. Señaló también que hoy existe un deber protagónico en la historia del país y que es una responsabilidad recoger la herencia de estos grandes patriotas. Acá está presente nuevamente la relación entre el pasado y el presente y la idea de ser protagonistas de la historia.

En este acto escolar los alumnos representaron una escena que supuestamente ocurrió en mayo de 1810 en la que los protagonistas se refirieron al nacimiento de una nueva patria. Un dato importante es que en la obra aparecen muchas mujeres protagonizando los hechos históricos, una alumna representa a Guadalupe Cuenca, la esposa de Mariano Moreno, lo que nos dice algo acerca de las representaciones del pasado que circulan en la escuela. Parece que los hechos históricos no son protagonizados únicamente por varones sino que las mujeres forman parte del discurso historiográfico que circula en la escuela.

En el acto por el 25 de Mayo desarrollado en una escuela pública, ubicada en el centro del Partido de San Miguel, de las más antiguas y tradicionales de la zona, a la cual se denominará escuela D. En ese acto hubo glosas, se cantó el himno, se leyó un discurso a cargo de un profesor y un grupo de alumnas y alumnos bailaron dos chacareras y un gato. Además otro grupo de alumnos pertenecientes al coro del colegio cantaron, junto con el profesor de música de la escuela dos canciones de Jaime Dávalos y Eduardo Falú, “Taquiña” y “Canción del Jangadero”. Las letras de las canciones no tienen relación con la fecha patria.

Las glosas fueron una parte muy interesante de lo que se dijo en el acto. En ellas se hizo referencia a que el camino iniciado en 1810 continúa hasta hoy y que la Revolución de Mayo representa parte de las esperanzas, de las convicciones de cada argentino que cree, sueña y trabaja por una nación equitativa, solidaria, integrada y democrática. En esta parte de las glosas se puso en diálogo al pasado con el presente y se señalaron las inquietudes de hoy, los sueños y anhelos del presente como una continuidad del proceso iniciado en mayo de 1810.

También se reafirmaron valores como la solidaridad, la equidad y la democracia que están relacionados con el país que la sociedad desea para el presente y para el futuro. Además al señalar que el camino iniciado en 1810 continúa en la actualidad se marcó una relación de continuidad entre el pasado y el presente, como partes de un proceso histórico que no se detiene y que está relacionado con la construcción del país. En este caso el país no surgió de un momento a otro sino que parece ser el producto de una construcción no acabada, que continúa en el presente.

En este acto escolar la bandera nacional fue señalada como un símbolo muy importante que sintetiza y condensa sentimientos muy fuertes, al respecto en las glosas se dijo que “la bandera representa lo que nuestros héroes nos dejaron y hoy significa la patria que nosotros queremos.”⁶ Estas palabras se refieren a la identidad nacional condensada en un símbolo que identifica a los argentinos y que fue muy importante en el pasado y parece que lo es aun en el presente. También el himno fue referido como una forma de reafirmar nuestra identidad.

En una parte de las glosas se dijo: “Es necesario acercarnos a nuestra historia, para quererla y para reconquistarla. Para disfrutar de tan maravillosa herencia, la historia es de todos por derecho natural.”⁷ Es interesante ver que se resalta la importancia del pasado, que conocer la historia tiene algún valor, pero no queda claro a través de estas palabras cuál es ese valor o por qué es importante conocer la historia y querer el pasado.

En el discurso que leyó una profesora se refirió a la Revolución de Mayo como uno de los acontecimientos más importantes de la historia argentina. Dijo que había una nación que quería emerger, patear el tablero. Aquí parece haber una referencia a la preexistencia de la nación antes de la revolución y antes de ser construida.

También dijo que la Revolución de Mayo fue un sello de grandeza de hombres y mujeres que dejaron de lado sus intereses personales y dedicaron el tiempo necesario para la apertura democrática e independiente, para que generaciones futuras puedan disfrutar de una nación libre y soberana. Aquí se puso de manifiesto una imagen de los protagonistas de la historia como personas desinteresadas, que se sacrificaron por el bien de todos. También se hizo referencia a la independencia y la democracia, sin señalar que estos no fueron objetivos de los revolucionarios de mayo, sino que son dos valores del presente que se los atribuyen a los hombres del pasado.

En otra parte del discurso la profesora dijo que este país ha sido testigo de luchas y antinomias políticas que lo han dividido, que la mayoría de las veces fueron de corte partidario y que así se esfumaron los verdaderos objetivos que debieron establecer un país que, basado en sólidos principios democráticos, desarrollara todo su potencial en las claras oportunidades que brindó la historia y que brinda el presente. Aquí se puso de manifiesto la idea que parece que hay valores universales que deberían estar por sobre cualquier identidad política partidaria. Se señaló que la Argentina estuvo dividida y que eso afectó a los verdaderos objetivos, como si fuera posible que todos compartieran los mismos objetivos y se pusieran absolutamente de acuerdo en qué es lo que hay que hacer para la grandeza del país. Hay una imagen de supuestos objetivos indiscutidos que no se lograron por las luchas internas, pero con esta actitud se desconoce que las luchas, los enfrentamientos y las divisiones son parte constitutiva de la dinámica histórica.

También fueron señalados los principios democráticos casi como un fundamento indiscutido de lo que debe ser la Argentina y en este caso se hizo referencia a un valor del presente, ya que la instauración de la democracia no figuró entre los objetivos de los revolucionarios de 1810.

Además hubo referencias al esfuerzo y al sacrificio que hicieron los hombres de mayo para hacer la revolución y que ese es el ejemplo que se debe seguir en la actualidad, que es un contexto signado por el facilismo. Aquí aparece el pasado, la historia y sus protagonistas, como maestra de vida, como ejemplo a seguir.

Para el cierre del acto la directora de la escuela dirigió unas palabras en las que planteó qué tan significativo puede ser para los alumnos conmemorar algo que pasó hace 204 años, y dijo al respecto que es posible que les resulte ajeno. También se refirió a la elección de delegados de los cursos y de los profesores tutores que se hizo en la escuela esa semana y lo vinculó con la

⁶ Observación acto escolar.

⁷ Observación acto escolar.

revolución de mayo porque eso también es hacer patria, porque el país se construye colectivamente cada día. La directora hizo un análisis de lo que puede representar para los alumnos la revolución de mayo y luego intentó relacionarla con la vida de los alumnos al señalar que la participación en los asuntos de la escuela, que es lo que los alumnos tienen a su alcance, es muy importante. Lo que quiso decir fue que la participación es muy importante, que lo que se hace todos los días es parte de la construcción del país y no solamente los hechos ocurridos hace siglos, que posiblemente no tengan tanto sentido para los jóvenes.

El último acto escolar sobre el 25 de mayo fue observado en una escuela pública de la localidad de San Miguel, en una zona periférica del distrito con una particularidad, la escuela se encuentra dentro del barrio de suboficiales Sargento Cabral, es decir que está dentro de un predio que pertenece al Estado Nacional, y que está bajo el control del Ejército Argentino. De aquí en adelante a esta escuela se la llamará E.

En este acto las glosas referidas a la Revolución de Mayo indicaron que allí se formó el primer gobierno patrio y que hubo participación de hombres y mujeres en el cabildo. También se refirieron a una fiesta por la salida de Cisneros y a que el pueblo argentino sea un símbolo de nación libre democrática, justa y generosa.

En esta parte del acto es importante destacar que en el discurso se asoció a la Revolución de Mayo con la democracia y con otros valores como la libertad y la justicia que son importantes para la sociedad actual.

En el discurso leído por un profesor se hizo referencia a la construcción de la Argentina, que en ese momento no se llamaba así y también se señaló que los líderes de aquel entonces sabían qué hacer. Es interesante contrastar esta idea del proceso histórico, expresada con el concepto de construcción, con la manifestada en las glosas acerca del nacimiento del primer gobierno patrio. Se observa que en un mismo acto escolar conviven dos interpretaciones diferentes acerca de la historia del país. Además se hizo referencia al concepto de construcción que pone de manifiesto una concepción de la historia como un proceso que demanda tiempo y por eso se dijo que en 1810 la Argentina todavía no existía.

En otra parte de su discurso el profesor señaló que hoy los intereses mezquinos y el afán de lucro amenazan con dividir nuevamente a los argentinos y que tal vez sea bueno mirar atrás, hacia los ideales de mayo: república, honestidad en la gestión pública, gobierno de y para el pueblo, educación libre gratuita y de calidad para todos, y terminó por señalar que hoy más que nunca la revolución continúa. En esta parte se relacionan el pasado y el presente buscando en el pasado un ejemplo, un modelo para resolver los problemas del presente. Se aprecia como los problemas de la actualidad son incorporados a los discursos, a las celebraciones, porque son las cosas que preocupan a la sociedad y forman parte del contexto desde el que se realiza la conmemoración.

Hay que señalar que en esta parte se desconoce o se niega la posibilidad de la diversidad de opiniones que hubo, no solamente en 1810, sino a través de toda la historia de la Argentina.

En las glosas leídas durante este acto se relacionó al pasado con el presente y se pusieron en juego valores de la actualidad al señalar que la tarea de construir un país quedó inconclusa y que es nuestra responsabilidad, trabajar para hacer de este país la patria grande que soñaron los hombres de mayo.

A todo lo señalado hasta aquí hay que sumarle que al leer su discurso los alumnos establecieron una relación directa entre el pasado y el presente cuando señalaron que gracias a la revolución de mayo hoy son libres y relacionaron esa libertad con aspectos de sus vidas cotidianas como poder elegir de qué equipo de fútbol ser hincha, y con problemas que afectan a la sociedad en la actualidad como la contaminación del aire, o el trabajo. Aquí se puede apreciar que se intentó encontrarle un sentido a la efeméride al buscarle una relación con la vida cotidiana de los alumnos.

El acto continuó con varios números artísticos que fueron presentados como parte de los festejos por la patria. En ellos una pareja de alumnos bailó tres tangos, un grupo de folklore del colegio bailó una lunita, mientras otro grupo de alumnos repartió torta para compartir con los alumnos y profesores. Por último un grupo de alumnos bailó un gato. Para cerrar el acto otro grupo de alumnos cantó, acompañados por una guitarra, la zamba Lunita Tucumana.

Conclusiones.

Los actos escolares observados tuvieron algunas características en común como ser la presencia de la bandera de ceremonias, el himno nacional y la lectura de discursos por parte de docentes y de alumnos. Otro aspecto en común fue que en casi todos los actos analizados hubo expresiones artísticas, ya sea canto, baile, en cuatro de los cinco actos observados se trató de piezas de folklore y lectura de poesías. Esta situación puede estar relacionada con la idea del festejo, pareciera que el aniversario del 25 de Mayo es una fecha para festejar por la importancia de lo ocurrido en 1810.

Con respecto a la danza la presencia mayoritaria del folklore pareciera dar cuenta que las danzas folklóricas fueran expresión cultural representativa de la cultura nacional, que unifican a todos los que participaron de los actos escolares (Olorón, 2000: 91).

Con respecto a los discursos, por ejemplo en el de la escuela A, al referirse a los protagonistas de lo ocurrido en mayo de 1810 se los designó como patriotas, sin dar ninguna pista sobre el sentido del concepto. Parece que se da por sobreentendido que todos tenían la misma intención, la de fundar una patria, lo cual remite a las ideas de unidad, de homogeneidad.

Además en los actos analizados se puso de manifiesto la relación entre el pasado y el presente, es decir que los discursos y las glosas hicieron referencia a los hechos históricos ocurridos en 1810 y se los relacionó con hechos del presente, con la actualidad, con características y problemas por los que atraviesa la sociedad contemporánea. Tal es el caso de la escuela B, en la que en el acto se proyectaron videos vinculados con el cuidado del medioambiente, el reciclado de la basura y con otros temas que afectan a los alumnos de la escuela y a sus familias.

Estas características permiten interpretar que en ese caso la conmemoración de la efeméride no tuvo la intención de reproducir la identidad nacional y ni generar la obediencia al sistema vigente, sino que se buscó trabajar con el concepto de revolución y desde allí se invitó a los alumnos a que participen en la resolución de problemas sociales y a que desnaturalicen las características de la sociedad y pensar que las cosas pueden cambiar. En este sentido se puede observar una ruptura con la finalidad que tuvieron los actos escolares a lo largo de casi todo el siglo XX y también con el mensaje que se transmite a través de ellos. En esta oportunidad el mensaje no estuvo vinculado con la construcción de la identidad nacional sino que apuntó a la formación de un ciudadano informado y comprometido con la resolución de los problemas de la sociedad en la que vive.

Esta idea de formar ciudadanos también se la puede observar en el acto desarrollado en la escuela A, en el discurso de la profesora se invitó a los alumnos a asumir el compromiso ciudadano, a participar políticamente y no dejar todo en manos de los políticos.

Otro punto que también se podría tomar como una ruptura con respecto a los actos tradicionales fue observado en el acto desarrollado en la escuela B. En las glosas se hizo referencia a construir un continente que albergue y que potencia la diversidad. Si bien no se hizo referencia al contenido de dicha diversidad, por las características del acto se puede asociar a esa diversidad con la definición de identidad cultural a la que se refiere Grimson, basada, entre otras cosas, en la heterogeneidad. Si bien se refiere a una identidad supranacional, a un continente, es interesante la referencia a una concepción de identidad distinta a la tradicional basada en la uniformidad, en lo homogéneo (2013: 7). Esto quizás permita pensar en que en las escuelas circulan diversos conceptos respecto a la identidad, o que se procesa la identidad en distintos niveles, el nacional y el continental.

Dadas estas características es posible pensar que en la actualidad los actos escolares apuntan a que los alumnos se identifiquen como ciudadanos, que participen de la política. Esto se pudo observar en el acto desarrollado en la escuela C en el que la directora resaltó el valor de la participación en las situaciones cotidianas que ocurren en la escuela, que para ella tienen tanta importancia como lo ocurrido en mayo de 1810. Es decir a partir del la efeméride en la que se recuerda la participación del pueblo en la gesta de mayo se promueve la participación de los alumnos en los asuntos de la escuela que requieren de su compromiso e interés. Esto apuntaría a la formación de ciudadanos comprometidos con la participación política.

En este caso no se hizo referencia a una identidad político-partidaria pero si a una identidad política en la construcción de un ciudadano, de alguien que participe de la vida política de su escuela y que luego esa participación se haga extensiva a la sociedad.

En relación a la construcción de una identidad ciudadana y a la participación política de los jóvenes también se observó que los valores del presente, como la libertad, la democracia, la justicia, el trabajo, la solidaridad, se mezclaron con los valores del pasado. En los discursos leídos en los actos desarrollados en las escuelas D y E se pudo apreciar que esos valores eran adjudicados a los próceres de mayo, como si la democracia, la justicia y el trabajo hubieran sido intereses que movieron los revolucionarios. Esto se podría relacionar con la intención de formar ciudadanos comprometidos con la democracia, tomada como un valor que hay que transmitir y defender. Desde esta perspectiva se podría pensar a los actos escolares como instancias en las que se intentaría construir una identidad de ciudadano democrático, del cual se espera que se comprometa con el respeto y el mantenimiento de ese sistema.

Otro aspecto a destacar de los actos observados es que si bien se conmemoró, como tradicionalmente ocurre en las escuelas, un aniversario más de la Revolución de Mayo y más allá de la tradición que implica la realización de un acto escolar, se observaron cambios y modificaciones en los discursos, los soportes y la participación de los alumnos, que implican un tratamiento que poco tiene que ver con los actos tradicionales. Tal es el caso del acto desarrollado en la escuela B en el que se incorporaron las nuevas tecnologías para proyectar varios videos y un Power Point realizados por los alumnos en el marco de un trabajo práctico para la materia Construcción de la Ciudadanía. Aquí se aprecia un cambio en el tipo de participación de los estudiantes, en el tipo de actividad desarrollada y también en el tratamiento del contenido del acto, que no se circunscribe únicamente a preparar algo para el acto sino que además forma parte de lo trabajado en clases para el desarrollo de un espacio curricular.

También se pueden apreciar diversos relatos sobre el 25 de Mayo. Por una parte está presente la visión que señala que la nación existía antes que el estado y que apareció de repente a partir de la Revolución de Mayo y no como el producto de un proceso, tal como fue señalado en los actos de las escuelas A, C y E. Pero también aparece un discurso que se refiere a la Argentina como el producto de un proceso, de una construcción larga y compleja en la que hubo disputas y desacuerdos producidos por las diversas opiniones y proyectos de país, que aún no ha terminado y que toma a la sociedad actual como heredera de la tarea de construir un estado mejor, tal como fue expresado en los actos de las escuelas B y D. A la primera caracterización se la podría relacionar con la transmisión de una identidad homogénea, sin discusiones y sin fisuras, sin ningún tipo de problematización, que transmite un pasado sin peleas, en el que primaba el acuerdo por sobre la discusión, la unidad sobre la diferencia. Esa visión del pasado parece coincidir con la identidad que tradicionalmente se transmitió en los actos escolares, una identidad homogénea que viene dada desde el pasado y permanece intacta hasta el presente.

Si bien hay un tipo de relato sobre el pasado y sobre la interpretación de lo ocurrido en 1810 que se repite más que otro la existencia de ambos permite pensar en que no hay un único relato sobre el pasado, que conviven diversas interpretaciones que dan cuenta sobre la heterogeneidad de lo que ocurre en las escuelas.

Otro punto importante a tener en cuenta es que en los actos se valorizó el pasado, se señaló que conocer la historia tiene importancia y aunque no se señaló concretamente cuál es ese valor o por qué es importante pareciera que en el pasado, en el conocimiento de la historia se juega algo de la identidad, del ser argentino y por lo tanto es importante conocerlo.

En los actos escolares se estableció una relación entre el pasado y el presente en la que se colocó al pasado como un ejemplo a seguir, se tomo al pasado como una historia terapéutica a la cual hay que recurrir para resolver los problemas de la actualidad (Seman, 2009: 78).

Aquí se aprecia como los problemas que actualmente afectan a la sociedad fueron incorporados a los discursos, a las celebraciones, porque son de interés y forman parte del contexto en el que se inscriben las celebraciones de la efeméride. Así se le adjudican al pasado virtudes y características relacionadas con los problemas del presente, con lo que hoy es importante para la sociedad. Además

si los relatos que aparecen en los actos escolares están atravesados por los problemas del presente, esto permite pensar que la escuela estaría procesando lo que ocurren en la sociedad y que sus problemas, inquietudes e intereses se ponen de manifiesto a través de los discursos, las glosas y los comentarios.

En los actos también se hizo referencia a la división de la sociedad y se señaló al pasado como un modelo, como si en tiempos pretéritos hubiera habido un acuerdo unánime respecto del camino a seguir y la división y la disputa no hubieran existido y fueran características únicamente del presente. Aquí aparece la idea de un pasado de grandeza que se ha perdido, (Seman, 2009: 76).

Se puede identificar también un discurso en el que hay valores indiscutidos que deberían estar por sobre cualquier identidad político- partidaria. En los actos se señaló que la Argentina estuvo dividida y que eso afectó a los verdaderos objetivos del país. Parece que hay una imagen de supuestos objetivos indiscutidos que no se lograron por las luchas internas, con lo que se desconoce que las luchas, los enfrentamientos y las divisiones son parte constitutiva de la dinámica histórica, que la política no es un estorbo que genera divisiones sino que lo más común en cualquier sociedad es que exista el disenso y que haya diversidad de opiniones. Pareciera que las diversas identidades políticas que hubo en el pasado y que existen en el presente deberían quedar relegadas en función de un interés nacional que está por encima de cualquier identificación sectorial.

Se puede apreciar que en los actos escolares conviven diversos tipos de relatos sobre el pasado, uno que plantea una historia sin dicotomías, que no problematiza los hechos históricos, en la que no existe el conflicto y otra que apunta a la reflexión, que muestra al pasado tan lleno de dificultades y de contradicciones como el presente. Sin embargo lo que parece estar más presente es la idea de un pasado modélico, con hombres llenos de virtudes, que transmite la idea que no había divisiones como las que hay en el presente y que por lo tanto habría volver a mirarlo para recuperar sus valores.

A partir del análisis de los actos escolares observados es posible señalar que la idea de transmitir la unidad y de identidad nacional, tal como tradicionalmente se hizo, aun sigue vigente. Esto se puso de manifiesto en las referencias a los símbolos patrios que se hicieron en los actos de las escuelas C y D.

Pero esta intención convive con otro tipo de relato en el que aparecen otros mensajes y pareciera que hay otros objetivos como el de la construcción de una identidad vinculada con la ciudadanía, la participación política y la defensa de la democracia. Pareciera que ambos relatos y que las diversas intencionalidades nos se excluyen sino que conviven dentro del sistema educativo y hasta dentro de una misma escuela.

Esto habilitaría a pensar que los actos escolares han sufrido algunos cambios en sus intenciones, que no están vinculados únicamente con la construcción de la identidad nacional, que no han permanecido iguales así mismos sino que se han renovado los repertorios, los relatos y las visiones sobre el pasado, así como también sus intencionalidades y las identidades que en ellos se construyen y se ponen de manifiesto.

Parece que ante el vaciamiento y la pérdida de sentido de los actos escolares que plantean varios autores (Amuchástegui, 2000: 70), en las escuelas se estarían procesando nuevos sentidos y significados. Tal como sostiene Siede, si bien se conmemora siempre lo mismo se estaría buscando hacerlo de otra manera, encontrarle un nuevo sentido a la efeméride (Siede, 2007: 197).

En los actos escolares se buscó resignificar el pasado, encontrarle un nuevo sentido a la efeméride (Finocchio, 2010: 59), al buscarle una relación con algo del presente, con la vida cotidiana de los alumnos (Zelmanovich, 1997: 23). En este sentido se observa que la escuela recibe en su seno las características de la sociedad y que en los actos escolares se genera el espacio para que nuevas expresiones, además de la identidad nacional se pongan de manifiesto.

Tal como propone Hassoun en la transmisión cultural, que no es mera repetición, se procesa lo que se recibe como herencia y en la cultura escolar se estaría procesando el ritual acto escolar para aportar un nuevo sentido al que ya posee (1996: 156).

Bibliografía.

- Amuchástegui, M., Carli, S., Karol, M., y Lezcano, A. (1999). *De la familia a la escuela*. Buenos Aires: Santillana.
- Amuchástegui, M. (2000). El orden escolar y sus rituales. En Gvirtz, S. (comp.). *Textos para repensar el día a día escolar*. (pp. 59-78). Buenos Aires: Santillana.
- Bertoni, L. (2001). *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Carretero, Rosa y Fernández González, (2006). *Enseñanza de la historia y memoria colectiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Eliezer, M. (2006). *La nación en la escuela. Un análisis de los actos escolares en contexto de crisis*. Tesis de maestría, Escuela de Educación, Universidad de San Andrés.
- Finocchio, S. (2005). “La ciudadanía en los cuadernos de clase”, en *Enseñanza de las Ciencias Sociales, Revista de investigación*, 4, 3-10.
- Finocchio, S. (2010). Nación ¿algo para recordar? ¿algo para celebrar?. En Siede, I. (comp.). *Ciencias Sociales en la escuela*. (pp. 49-61). Buenos Aires: Aique.
- Finocchi, S. & Romero, N. (2011). *Saberes y prácticas escolares*. Rosario: Homo Sapiens.
- Grimson, A. (2000). *Interculturalidad y comunicación*. Buenos Aires: Norma.
- Grimson, A. (2013). *Identidades nacionales e integraciones regionales*. Disponible en Ministerio de Educación de la Nación, programa de capacitación multimedial. Dirección: es.slideshare.net/EscuelaBicentenario/identidades-nacionales-e-integraciones-regionales.
- Hassoun, J. (1996). *Los contrabandistas de la memoria*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Julia, D. (2001). A cultura escolar como objeto histórico. *Revista Brasileira de História da Educação*, 1, 9-43.
- Martell, M.L. (2011). El concepto de héroe nacional y su relación con el adolescente actual. *Revista Iberoamericana de Educación*, 56/2, 1-12.
- Ocoró Loango, A. (2010). *Afroargentinidad y memoria histórica: La negritud en los actos escolares del 25 de Mayo*. Tesis de Maestría, FLACSO, Bs. As.
- Olorón, C. (2000). Imágenes de unos rituales escolares. En Gvirtz, S. (comp.). *Textos para repensar el día a día escolar*. (pp. 79-102). Buenos Aires: Santillana.
- Rockwell, E. (2009). *La experiencia etnográfica*. Buenos Aires: Paidós.
- Seman, P. (2009). Historia de masas, política y educación en la Argentina. *Clio & Asociados. La Historia enseñada*, N° 13, 69-93.
- Siede, I. (2010). *Ciencias Sociales en la escuela*. Buenos Aires: Aique.
- Tiramoni, G. (2004). *La trama de la desigualdad educativa*. Buenos Aires: Manantial.
- Zelmanovich, P. (1997). *Efemérides, entre el mito y la Historia*. Buenos Aires: Paidós.